



LA DOCUMENTACIÓN NARRATIVA DE EXPERIENCIAS Y SABERES PEDAGÓGICOS EN LAS ASIGNATURAS DE INVESTIGACIÓN EDUCATIVA. BASES PARA LA CONFORMACIÓN DE UNA RED DE TRABAJO DOCENTE UNIVERSITARIO EN DIALOGO

DRA. GABRIELA SÁNCHEZ HERNÁNDEZ

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL, AJUSCO, MÉXICO

gsanchez@upn.mx

MTRO. ARIEL R. CANABAL

UNIVERSIDAD NACIONAL DE TRES DE FEBRERO, ARGENTINA

ariel344@gmail.com

MTRA. VALERIA V. GUALPA

UNIVERSIDAD NACIONAL DE LUJÁN, ARGENTINA

valeglp@yahoo.com.ar

Resumen

La presente ponencia tiene como fin dar a conocer el proceso de constitución de una red de trabajo de docentes universitarios interinstitucional, en torno a las diversas prácticas y saberes docentes que cada uno de nosotros desarrollamos en las asignaturas de Investigación Educativa de las Carreras de Ciencias de la Educación y de la Licenciatura de Pedagogía de las Universidades Nacionales de Tres de Febrero y Lujan en Argentina, así como de la Universidad Pedagógica Nacional, Ajusco, México, respectivamente.

Describimos brevemente nuestra trayectoria a lo largo de diversas etapas como la aceptación de la fenomenología como marco teórico-metodológico, la apropiación de la *Documentación Narrativa de Experiencias Pedagógicas*, como herramienta que objetivará una serie de inquietudes y cuestionamientos que tenemos en torno a nuestras prácticas docentes y el consenso en torno a los temas a trabajar.





Lo que buscamos con la conformación de la red es generar un espacio de dialogo horizontal, polisémico, heterogéneo e interpelativo sobre las experiencias, saberes, vivencias y sus contextos, que subyacen a nuestras prácticas docentes y que suelen quedarse en el trasfondo de nuestro quehacer académico a pesar de sus profundas implicancias.

Palabras Clave: Práctica Docente, Documentación Narrativa de Experiencias Pedagógicas, Saberes Pedagógicos.

Introducción

En el marco de las IV Jornada Nacionales y las II Jornadas Latinoamericanas de Investigadores en Formación en Educación, organizado por el Instituto de Investigaciones en Ciencias de la Educación (IICE), celebradas los días 25 al 27 de noviembre de 2014 (FFyL-UBA, Buenos Aires, Argentina); coincidimos en la mesa *Reflexiones sobre la tarea de investigar. Experiencias y desafíos pedagógicos, metodológicos y epistemológicos del quehacer investigativo*, un grupo de académicos docentes de las asignaturas de Investigación Educativa, de las Universidades Nacionales de Tres de Febrero y de Lujan, Argentina, así como de la Universidad Pedagógica Nacional, Ajusco, México.

La coincidencia no solo fue presencial, de escucha y de intercambio de logos, se trató también de una coincidencia en torno del reconocimiento de lugares y esfuerzos comunes, que a pesar de las distancias y salvedades geográficas, socio-culturales, políticas y epistemológicas, de cada uno de nosotros, se impuso la vocación y el compromiso por el ejercicio docente, así como la apremiante necesidad por romper los cercos que estas condiciones imponen a nuestra práctica educativa.

Así, fue que a partir de ese encuentro se generó un espacio de reflexión y análisis sobre nuestra formación académica, sobre la curricula en que insertamos nuestra docencia, sobre las características de nuestras universidades de adscripción, sobre el perfil y características socio-demográficas de nuestros estudiantes, sobre nuestras condiciones labores, sobre las políticas educativas nacionales y sus diversos efectos en nuestras universidades; así como en aquellos aspectos de las dimensiones más empíricas y fenomenológicas de nuestra práctica educativa, es decir, sobre las dudas, retos, aciertos y problemáticas que enfrentamos al momento de estar frente a grupo.





Las temáticas señaladas que nos convocaban quincenalmente al diálogo y la interpelación carecían de un sustento teórico y de método, por lo que ese fue el primer punto de acuerdo como grupo de trabajo orientado al re-conocimiento, reflexión y análisis en materia de investigación educativa. Fue ese entonces, uno de los primeros puntos acordados: el aceptar que nuestras inquietudes y necesidades académico-docentes giraban en torno a lo que hoy día se conoce como investigación educativa. El segundo punto, fue el encontrar un dispositivo que permitiese sistematizar todas las reflexiones y posteriores análisis de los temas a discutir. Es así, que después de algunas sesiones de discusión se resolvió proceder a incorporar la propuesta cifrada en la documentación narrativa como herramienta que permitirá poner en marcha el trabajo de esta red académica en proceso de construcción. Un tercer punto, que deriva directamente del anterior, es asumir la fenomenología como referente teórico-metodológico que trazará el horizonte de nuestras experiencias y saberes pedagógicos narrados en torno a nuestra docencia en las asignaturas de investigación educativa.

De esta manera, la reflexión, el análisis y la sistematización de los saberes y experiencias pedagógicas narradas de docentes universitarios, en torno a la investigación educativa tomaron forma y organizaron el trabajo de esta red interinstitucional en construcción. Para dar cuenta de los dispositivos y los referentes teórico-metodológicos, haremos un breve recorrido por los principales postulados de la fenomenología y de la documentación narrativa de experiencias pedagógicas, para elucidar la forma en cómo hemos cimentado las bases del quehacer investigativo de esta red de diálogo académico.

Contenido

La aproximación fenomenológica y las experiencias y saberes docentes pedagógicos

Durante las sesiones quincenales de trabajo, nos percatamos que las temáticas que recurrentemente aparecían en la mesa de discusión se circunscribían a dimensiones muy inmediatas y pragmáticas de nuestra vida cotidiana como docentes. Por otro lado, otro de los aspectos que consideramos centrales para la inclinación por una metodología afina nuestras inquietudes, fue que estas temáticas siempre





cobraban la forma de relatos experienciales y de vivencias muy particulares y únicas, cuyo sentido estaba anclado en el ámbito de la vida cotidiana dentro de cada una de nuestras universidades de adscripción.

Es así, como después de pensar en varias posibilidades metodológicas, nos inclinamos por un marco de referencia que resaltara e hiciese especial hincapié en el papel de las vivencias y las experiencias pedagógicas de los docentes. La fenomenología resultó ser la que más respuestas nos brindó para poder comprender estas manifestaciones tan inmediatas y contingentes en una dimensión un poco más profunda como los son los ámbitos de sentido, ambas categorías desarrolladas por Alfred Schütz, los cuales esbozaremos brevemente a continuación.

Iniciaremos por la categoría que nos es más familiar y en la que fácilmente identificamos como contenedora de nuestras experiencias y vivencias docentes, nos referimos a la Vida Cotidiana.

Esta categoría es uno de los componentes estructurales nuestro espacio de discusión y de trabajo sobre la documentación de experiencias y saberes pedagógicos, en tanto que es el espacio donde sucede todo lo que es considerado a primera vista y por sentido común como natural, invisible u obvio. Asimismo estas características se nos presentan como la composición misma de la vida con las que cada uno de nosotros nos interrelacionamos constantemente en el día a día. En palabras de Schütz, la vida cotidiana es la realidad más próxima y primera a los sujetos, sin importar el contexto socio-cultural e histórico en el que éstos se inscriben. A. Schütz, apunta que:

"... el mundo de la vida cotidiana es la realidad primaria... es el ámbito de mis actos corpóreos vivos; ofrece oposición y exige un esfuerzo para superarla. La realidad cotidiana me plantea tareas, y debo realizar mis planes dentro de ella. Me permite triunfar o quedar frustrado en mis intentos de concretar mis objetivos. Mediante mis efectuaciones, me inserto en la realidad cotidiana y la modifico. Puedo verificar los resultados de mis actos como sucesos dentro de un mundo intersubjetivo y por ende 'Objetivo'. Puedo dejar que los verifiquen otros, separados del proceso subjetivo generador, independientes de las circunstancias, de modo que la realidad cotidiana pueda ser producida mediante mis actos. Comparto esta realidad con otros hombres, con quienes tengo en común, no sólo objetivos, sino también medios para la concreción de estos subjetivos. Influyo en otros hombres, y éstos en mí. Podemos actuar juntos. El mundo de la vida cotidiana es aquella realidad en la cual es posible la comprensión recíproca." (Schütz, 2003: 53)





La categoría de vida cotidiana entendido como realidad primaria y más inmediata, natural, invisible y poco interpelada; en la cual se objetivan una multiplicidad de procesos subjetivos y donde se estructuran las biografías de los docentes universitarios. Se erige como el telón de fondo de las cosas ya dadas, pero también de las cosas en proceso de (re) construcción en el día a día que nos toca vivir.

Por su parte, la categoría de Ámbitos de Sentido, tiene un alcance heurístico un poco mayor en tanto que alude a elementos como el contexto, la temporalidad en el que se inscriben las tramas y significados de las vivencias y experiencias que surgen en la vida cotidiana de los sujetos.

De esa forma, las experiencias, vivencias y saberes provenientes de la práctica docente de los profesores universitarios, se convierten en elementos ordenadores de la propia experiencia; en tanto son constituyentes de significación y sentido a partir de los diversos procesos cognoscentes de una realidad determinada (Schütz, 2003). Esto es, que todas las vivencias que nosotros experimentamos en torno a nuestro quehacer académico como docentes de las asignaturas de Investigación Educativa, van creando y re-creando un mundo de significación y sentido que nos permite interactuar objetiva y subjetivamente en una trama académico institucional. Es así como, esta trama conforma el contexto temporal que genera una serie de situación a través de las cuales los académicos nos desplazamos y movilizamos una serie de saberes y conocimientos que nos permiten ingresar y permanecer en este mundo de significados y sentidos. De tal suerte, que las esferas de los ámbitos de sentido, fungen como dispositivos ordenadores de las experiencias y vivencias, así como nos estructuran mecanismos cognoscentes y referenciales necesarios para insertarnos en la red de entramados que constituyen esa segunda instancia en la que situamos nuestro sentido común, nuestros saberes, nuestras experiencias y vivencias, es decir, nuestra vida cotidiana o realidad primaria. (Schütz, 2003: 45)

Es necesario resaltar, que no existe un solo y único ámbito de sentido, dentro de cada una de nuestras instituciones académicas, nosotros como académicos nos desplazamos en varios ámbitos de sentidos, que son coexistentes entre sí, así como diversos y plurales. Nuestra interacción y movimiento cotidiano, revela varios puntos de intersección de sentidos y significados, en los cuales en menester contextualizar y otorgarle temporalidad a cada uno de ellos.





Éstos a su vez, nos demandan el desarrollo e implementación de diversos saberes y la vivencias de distintas experiencias en función de los diferentes roles que podemos desempeñar al interior de una universidad: unas veces somos investigadores, otras difusores de conocimientos, al mismo tiempo somos docentes, tutores y a veces orientadores, y otras tantas, desempeñamos cargos de representación gremial o sindical, así como puestos de dirección académica. Todo ello, constituye distintos ámbitos de sentidos, los cuales no se niegan, interponen o anulan entre sí, sino por el contrario, se trasponen y se imbrican complejizando los variados niveles de sentidos y significación en la que se asienta nuestra vida cotidiana como académicos.

La documentación narrativa pedagógica como dispositivo de recuperación de experiencias y saberes.

Una vez que acordamos el punto sobre la perspectiva teórico-metodológica, surgió la pregunta sobre la forma en cómo íbamos a operativizar y sistematizar todas esas experiencias y saberes en torno a la enseñanza de las asignaturas de investigación educativa. Fueron varias sesiones en las que realizamos diversos recorridos en los que recuperamos las experiencias de otros colectivos docentes y de grupos de investigación, así como también, ensayamos algunas propuestas de recopilación de información. Fue entonces, que haciendo una reflexión sobre el trabajo realizado en las últimas sesiones nos percatamos que ya contábamos con varios escritos y ponencias al respecto y que era un material muy valioso, producto de nuestras experiencias, memorias y saberes, el cual estaba plasmado por escrito, bajo distintos formatos, pero que era la palabra escrita la que daba forma, cohesión a todo ese amplio bagaje acumulado a través del tiempo.

Fue así que la propuesta desarrollada por un colectivo de docentes universitarios y de educación básica, denominada *Documentación Narrativa de Experiencias Pedagógicas*, respondía ampliamente a los trazos que ya habíamos empezado a delinear, así como a nuestras inquietudes como docentes de las asignaturas de Investigación Educativa.

¿Cuáles fueron los argumentos que consideramos fundamentales y constituyentes de nuestro quehacer como red en construcción y espacio de discusión sobre nuestras inquietudes docentes? En primer término, la *Documentación Narrativa de Experiencias Pedagógicas* nos ofrece una herramienta para hacer





inteligible nuestras experiencias, saberes y vivencias en torno a nuestra práctica docente. Segundo, porque este dispositivo de trabajo, nos permite movilizar a través de la escritura dimensiones del día a día que muchas veces quedan en el olvido, pero que fueron importantes y decisivos al momento de tomar decisiones o resolver problemas dentro del aula; de tal suerte que la escritura de todo ello, es una vuelta a la memoria del ser y del estar ahí como docente universitario.

En tercer lugar, esta herramienta nos sitúa en un lugar central como generadores de saberes, de estrategias de enseñanza, desde el momento que cada uno de nosotros re-conoce y re-construye ese cúmulo de significados y sentidos de los que atribuimos a nuestro ejercicio docente en nuestra vida cotidiana.

En cuarto lugar, y no menos importante, la *Documentación Narrativa de Experiencias Pedagógicas* nos posibilita el elucidar ese entramado de vivencias y saberes a través de la escritura, que a su vez, nos permite reflexionar detenidamente en nuestra práctica docente. Como resultado de la reflexión y el análisis del punto anterior, se desprende por concomitancia la implementación de estrategias que favorezca y promuevan la mejora de los procesos de enseñanza en los cuales nos vemos inmersos.

Finalmente, como punto argumentativo número seis, señalaremos que la *Documentación Narrativa de Experiencias Pedagógicas*, impulsa el trabajo colectivo intra e interinstitucional, a través de la creación de circuitos horizontales, plurales, heterogéneos y polisémicos de “producción, validación, circulación y uso del discursos y el saber pedagógico” (Suárez, 2012) Ello, forzosamente, nos sumergirá en un proceso de indagación y consecuente transformación subjetiva en un proceso de diálogo permanente primero con nosotros mismos en torno a nuestras saberes producidos como sujetos de conciencia y de acción pedagógica.

Con ello, pensamos que la Documentación Narrativa como dispositivo de exteriorización subjetiva “...consiste en hacer inteligibles nuestra acciones para nosotros mismos y para los otros, el discurso narrativo es fundamental en nuestros esfuerzos de comprender la enseñanza y el aprendizaje” Hunter McEwan y Kieran Egan (Citado en Hugo D. Suárez, 2007: 7) y al mismo tiempo, nos brinda la oportunidad de dialogar, interpelar, democratizar, sensibilizar en la medida de lo posible, con nosotros mismos, con otros compañeros, con los discursos hegemónicos en educación y en pedagogía, con las premisas invisibilizadas y/o naturalizadas con las que lidiamos cotidianamente en materia de educación.





Estos puntos señalados brevemente, constituyen no solo los fundamentos de la *Documentación Narrativa de Experiencias Pedagógicas* como propuesta de trabajo investigativo y de formación docente, sino también, reflejan claramente la forma en cómo consideramos pertinente trabajar, en un acompañamiento colectivo, en este espacio de dialogo interinstitucional en proceso de construcción.

La red de docentes universitarios y la investigación educativa: los ejes temáticos en discernimiento

La conformación de este espacio de dialogo y re-conocimiento de experiencias y saberes pedagógicos en torno a la enseñanza de las asignaturas de Investigación Educativa, transita por varias pistas de discusión paralelas, hasta ahora hemos señalados dos, la adscripción a una perspectiva teórico – metodológica y la asunción de un dispositivo de trabajo que concrete las inquietudes, cuestionamientos, desafíos, riesgos, certezas, dudas, miradas, entre otras, de nuestra práctica docente universitaria situada en dichas asignaturas. Es así como discerniendo de manera espontánea, desordenada, franca y abierta, formulamos las siguientes preguntas temas que en el marco fenomenológico de la *Documentación Narrativa de Experiencias Pedagógicas*, hemos puesto en marcha:

- ¿Cómo enseñamos los contenidos de las asignaturas de Investigación Educativa en cada una de nuestras universidades de adscripción?
- ¿Cuáles son las didácticas que empleamos en nuestra enseñanza de la Investigación Educativa?
- ¿Cómo recurrimos a La contextualización (Lave, 1991; Chaiklin y Lave, 2001) de la enseñanza de los procesos investigativos en las asignaturas señaladas?
- ¿Cómo enseñamos a nuestros estudiantes a cuestionar la realidad en dónde se desarrolla el fenómeno a estudiar (Cubero, 2005) y a formular preguntas de investigación situadas?
- ¿Cómo desmontar epistemológicamente los discursos hegemónicos, naturalizados e invisibilizados sobre un fenómeno social determinado?
- ¿Cómo desvestir una investigación del excesivo abordaje teórico frente al mínimo análisis de fenómeno contextualizado y situado?
- ¿Cuáles son esos problemas pedagógicos que en algún momento no pudimos resolver?





- ¿Cuáles son aquellos aspectos de nuestra docencia en las asignaturas de Investigación Educativa que tienen alta eficacia?

Conclusiones

Nuestra intención, como se mencionó en el resumen, es aprovechar el espacio de esta convocatoria del COMIE, en parte definida para “Generar un espacio de análisis, diálogo e intercambio, entre los diversos actores interesados en la educación: investigadores, profesores, estudiantes, funcionarios y personal de apoyo” en la línea de Procesos de Formación y Actores de la Educación, resaltando especialmente este segundo rubro de análisis; para dar a conocer nuestro esfuerzo por generar y promover una red de profesores universitarios que buscan re-valorizar, re-significar y re-posicionar el quehacer docente. Con ello, hacemos explícito nuestro interés por resaltar nuestros saberes, vivencias y experiencias adquiridas a lo largo nuestras trayectorias académicas y evitar que se pierdan y olviden; pues consideramos que somos nosotros mismos los sujetos que mejor podemos hablar de nuestro trabajo, logros y alcances en materia educativa y particularmente, en el área de nuestra práctica docente.

Referencias

- Chaiklin, Seth y Jean Lave (Comps.). 2001. *Estudiar las prácticas. Perspectivas sobre actividad y contexto*. Buenos Aires, Argentina: Amorrortu.
- Cubero, Rosario. 2005. *Perspectivas constructivistas. La intersección entre el significado, la interacción y el discurso*. Barcelona, España: Graó.
- Lave, Jane. 1991. *La cognición en la práctica*. Barcelona, España: Paidós.
- Schütz, Alfred. 2003. *Las estructuras del mundo de la vida*. Buenos Aires, Argentina: Amorrortu.
- Suárez, Daniel H. 2007. Documentación Narrativa de Experiencias y Viajes Pedagógicos. *Fascículo 2, ¿Qué es la documentación narrativa de experiencias pedagógicas?*. Buenos Aires, Argentina: Ed. Instituto Nacional de Formación Docente – Laboratorio de Políticas Públicas.





Suárez, Daniel H. 2012 (2ª. Reimpresión). Docentes, narrativas e investigación educativa. La documentación narrativa de las prácticas docentes y la indagación pedagógica del mundo y las experiencias escolares. *La investigación educativa. Una herramienta de conocimiento y de acción.* Gary L. Anderson, Gabriela Augustowsky, et al, (71-110). Buenos Aires, Argentina: Editorial Noveduc.

